

¡AY! PUES YO, TRABAJANDO EN EL GERUNDIO *

Arlanda Moreno
IS-Universitetet i Tromsø

RESUMEN. El uso del gerundio no perifrástico en oraciones independientes, es decir, no subordinadas a un predicado principal, ha sido descrito muy poco en la gramática del español. Este artículo muestra que el uso que los hablantes hacen de esta construcción en narraciones cortas ofrece una interesante aproximación al estudio de las estrategias afectivas que usan los hablantes en el discurso. En consecuencia, se propone considerar los gerundios independientes como uno de los diversos mecanismos afectivos que los hablantes utilizan en la lengua hablada para acercar al interlocutor a la narración. Con el gerundio se dibuja una escena que revive los hechos ocurridos en el pasado.

Palabras clave. gerundio; narraciones cortas; emotividad; lengua hablada

ABSTRACT. The use of Spanish gerund in independent sentences has not been described as much as it would be necessary in the Spanish grammar. I suggest that the study of this form in short stories offers an interesting approach to the study of emotive communication. As a consequence, I propose to consider this form as an emotive device that speakers use in oral speech in order to involve the other speakers in the story. A scene is drawn with the gerund to relive past events.

Keywords. gerund; short stories; emotivity; oral speech

1. El gerundio independiente

Como es bien sabido, el gerundio es una de las formas no personales del verbo en español. Sintácticamente, puede funcionar como un complemento predicativo de alguno de los argumentos del verbo, véase (1a), o como adjunto de la proposición, véase (2b).

- (1) a. Vio a Juan comiendo
b. Cosiéndola, Juan hizo la falda

De acuerdo a la posición sintáctica que ocupa el gerundio con respecto al predicado principal se deriva la clasificación de los gerundios en internos y externos, (1a) y (1b), respectivamente (*Nueva Gramática de la lengua española*, RAE 2009).

Además de los usos mencionados anteriormente, se han registrado, especialmente en el habla coloquial y en el lenguaje periodístico (Herrero 1994, Sedano 1999), usos del gerundio no perifrástico en los que parece funcionar sintácticamente como una oración independiente, es decir, como gerundio no subordinado a ningún predicado principal, como puede verse en (2).

- (2) [...] bajamos que casi ya daba en la camioneta y mi cuñado gritando, mi hermana tocando corneta, eso bueno... fue todo un despelote [...] (CSM, mda4fa).

* Agradezco muy especialmente a los revisores por sus observaciones y recomendaciones. Naturalmente, soy responsable por todos los errores que puedan persistir.

En los estudios sobre el tema, a este uso del gerundio se le ha denominado *gerundio independiente* (Magallanes 1970, Herrero 1994-1995, Luna 1980, Sedano 2011), designación que adoptaremos aquí por comodidad terminológica. La *Nueva gramática de la lengua española* (2009: §27.7m) lo incluye dentro de los gerundios predicativos en estructuras bimembres sujeto-predicado, debido al hecho de que esta forma verbal predica de un sujeto.

Luna (1980) y Otálora (citado en Herrero 1994) distinguen dos tipos de estos gerundios. El primero hace mención a aquellos que aparecen en pares de adyacencia del tipo “pregunta-respuesta”, como el que se muestra en (3).

- (3) -¿Qué están haciendo?
- Grabando (Luna 1980: 115)

El segundo grupo que proponen agrupa a aquellos gerundios en los que, según los autores, la forma impersonal aparece en sustitución de un verbo conjugado, véase (4).

- (4) Todos con sus linternitas alumbrándose para... y se juntaban en grupitos y andaban conmigo (Herrero 1994: 164).

Como veremos, no consideraremos que el ejemplo (3) pertenezca propiamente a los gerundios independientes.

Por su parte, Magallanes (1970) observó que el gerundio independiente aparece normalmente en narraciones. Este uso lo denominó gerundio histórico, véase (5). También propone esta autora que es equivalente al imperfecto, debido al aspecto imperfectivo de esta forma impersonal. En efecto, en (5) el gerundio nos presenta una acción en su decurso, sin presuponer su terminación.

- (5) [...] que llegaba el regalo fulano, que nos daban los regalos, las mamás cargando todos los regalos [...] (Magallanes 1970: 236).

Afirma Magallanes (1970) que el gerundio independiente puede aparecer subordinado mentalmente a un verbo regente implícito que el contexto deja entrever. En el ejemplo de (6), este verbo sería *lograr* (como propone Magallanes 1970: 238) *una preparación personal que logré urgando*) y la estructura sería equivalente a una estructura perifrástica.

- (6) Ya traía yo una preparación... pues de formación puramente personal ¿verdad?: urgando aquí, allá, tratando de entender (1970: 238).

Sin embargo, como apunta Herrero (1994) resulta forzado suponer la existencia de un verbo principal sin que haya un antecedente previo del que pueda recuperarse, al contrario de lo que sucede en el caso de los gerundios en pares de pregunta-respuesta en el que el verbo regente está elidido. No es habitual que en la lengua se produzcan elisiones de segmentos que no tienen un paralelo en el discurso previo o posterior.

Por su parte, Bobes (1975) propone que el gerundio independiente es agramatical y no constituye núcleo de oración debido a la carencia del morfema de persona. La autora distingue dos usos (i) como exclamativos y (ii) como pie de fotos, véase (7) y (8).

- (7) ¡Siempre pidiendo! [Bobes 1975: 9].

- (8) Las ranas pidiendo rey [Bobes 1975: 8].

Herrero (1994) tomando en cuenta la heterogeneidad de criterios en el estudio del gerundio independiente propone una clasificación basada en la modalidad de la enunciación y el tipo de enunciado considerado: contextual y no contextual, es decir, propone un gerundio que necesita estar anclado al contexto lingüístico previo y otro que no lo necesita, como se verá más adelante.

Por otra parte, sugiere que el gerundio admite todos los tipos de modalidad oracional: declarativa, (9a); interrogativa, (9b); exhortativa (9c); expresiva (9d).

- (9) a. Y la llamó ¡Lucita!, que se viniese con nosotros, que qué hacía ella sola y no contesta. Nosotros hablándola como si tal cosa y ella ahogándose ya.
b. Qué ¿tomando el solete?
c. ¡Fuera, fuera a correr! Tú, Petri dale un besito a tu padre y arreando para afuera
d. ¡Qué pesados! ¡Siempre dando vueltas a lo mismo! ¡Ni de viejos cambian! (tomados de Herrero 1994: 167-168)

Recientemente y con especial atención al español de Venezuela, Sedano (2011) distingue varios tipos de gerundios independientes: el epigráfico, equivalente al que ha sido denominado gerundio de pie de foto por Bobes (1975) y que se ilustra en (10a); el interrogativo, en el mismo sentido propuesto por Herrero (1994) según el tipo de modalidad, (10b); el narrativo, en consonancia con el gerundio histórico propuesto por Magallanes (1970), (10c) y el que propondré para el análisis de este gerundio, como se verá más adelante. Por último, propone el gerundio en respuesta a preguntas sobre el modo de realización, (10d). Acota la lingüista venezolana que la independencia de este gerundio no es total porque supone que hay una oración elíptica que precede al enunciado con gerundio.

- (10) a. Isadora Duncan bailando
b. ¿María llegando temprano?
c. entonces yo fui a un tribunal... y esperando que te atiendan y eso; porque lo que él había hecho no era nada bueno, ella todas peleando; y ellas tres llorando a moco tendido y desesperadas.
d. - ¿Cómo viniste hasta aquí?
- Caminando

Hasta aquí se han revisado brevemente los estudios previos sobre el gerundio independiente. Todos de una u otra manera parecen apuntar a la consideración de la relación que se establece entre el gerundio y el contexto de aparición. En el apartado siguiente, se revisan algunos de los inconvenientes que plantean los análisis anteriores.

1.1. Crítica a las clasificaciones existentes

Las aproximaciones al estudio del gerundio independiente no han resuelto los problemas que plantea. La denominación del gerundio como 'independiente' sugiere solo la idea de que a esta forma verbal 'le falta' el verbo conjugado que lo rige, pero no explica las condiciones gramaticales que permiten su uso como un verbo independiente.

Afirmar que el gerundio independiente es agramatical por carecer del morfema de persona, como afirma Bobes (1975), no ofrece una explicación satisfactoria del uso que los hablantes hacen de esta forma. Probablemente tales afirmaciones se sustentan en la creencia de que aunque estas formas son usadas por los hablantes, no siguen la norma de la gramática española y son usos estilísticos que quedan al margen. Es cierto que el gerundio carece de los morfemas de persona y de tiempo, pero en vez de discutir sobre lo que el gerundio no presenta, parece necesario explicar por qué puede funcionar sin estas marcas y en qué medida se actualiza en el contexto la información gramatical de la que carece.

Es cierto que el morfema de persona ayuda en la desambiguación con respecto al sujeto del que se predica, véase (11).

(11) Llegaron tarde a la fiesta

Como se sabe, las lenguas cuya riqueza morfológica en su flexión verbal permite la aparición de sujetos tácitos, como el ejemplo en (10), hace posible que aunque el sujeto no esté expreso, sea posible su interpretación. Por tanto, en el caso de (11), el sujeto tácito recibe los rasgos de [3.^a persona, plural] reflejados en el verbo.

También es sabido que el morfema de tiempo sitúa la acción en la línea temporal. Sin embargo, una de las ideas que rige el análisis que se propone aquí del gerundio independiente es que esta forma no necesita de los morfemas antes señalados por el hecho de estar anclado al contexto comunicativo, el cual desambigua sobre de quién se habla y el momento en el que sucede la acción que expresa el gerundio. Es decir, estas marcas pueden estar ausentes porque pueden recuperarse en una situación comunicativa específica.

Herrero (1994) propone que el gerundio se actualiza en enunciados contextuales, es decir únicamente interpretables por su relación con el contexto lingüístico previo, es decir, los gerundios independientes constituirían enunciados que, tanto informativamente como semánticamente, se relacionan con enunciados anteriores. véase (12).

(12) - ¿y los pequeños?
- Pues mira, los niños creciendo y avanzando en la vida y nosotros quedándonos atrás (Herrero 1994: 170)

Además propone que pueden aparecer en enunciados no contextuales, es decir secuencias de gerundios que pueden ser interpretadas sin un contexto previo, véase (13).

(13) ¡El pesado ese todo el santo día molestando! (Herrero 1994: 170)

Herrero (1994) afirma que los enunciados de gerundios independientes son básicamente no contextuales y propios de modalidades marcadas (1994: 14). Si esto fuera cierto, los gerundios tendrían una fuerte tendencia a aparecer sin estar ligados al contexto lingüístico previo, lo cual no parece ser cierto. Según los datos analizados, los gerundios narrativos son más frecuentes y estos necesariamente están ligados al contexto lingüístico previo, como veremos.

Después de una somera revisión de los diferentes análisis al que se ha sometido el gerundio independiente, propongo un estudio basado en el análisis de dos corpus de datos. Para esto se analizaron 48 horas de grabación, el equivalente a 96 grabaciones

de treinta minutos cada una. Las grabaciones fueron realizadas en la ciudad de Mérida, Venezuela. El estudio se centra en el uso del gerundio no perifrástico en el habla de esta ciudad venezolana. Las grabaciones fueron tomadas del Corpus Sociolingüístico de Mérida (CSM) compilado por Domínguez y Mora (1998) y los datos usados por Moreno (2007). Los grupos generacionales varían, así como el estatus socioeconómico. El número de hablantes oscila entre 50 hombres y 50 mujeres, aproximadamente.

2. Propuesta

De los gerundios analizados, se encontraron 102 gerundios independientes. Debido a las propiedades que presentan, la primera característica que salta a la vista es el hecho de que estos gerundios parecen estar fuertemente ligado al contexto en el que aparecen, sea lingüístico o no, como ya mencionaron otros investigadores.

Además, otra característica observable es que la acción presentada por el gerundio se interpreta como simultánea a otra, o como simultánea a una situación que se está describiendo en el contexto comunicativo. Es decir, no pueden ser ni anterior ni posterior a esa acción, no tiene fuerza deíctica independiente del marco comunicativo en el que aparece. Con respecto al sujeto, este tiene que ser siempre uno de los participantes en la comunicación (hablante-oyente) o uno de los participantes en la narración, (14).

- (14) a. Hab.: [...] y él contándome la cosa y yo viendo cómo golpeaban a ese muchacho [...] (CSM, mdb3fa).

Dentro del grupo, se proponen dos grandes conjuntos: el primero abarca los que he llamado gerundios narrativos y el segundo grupo abarca lo que he denominado gerundios no narrativos.

En (15) se muestran ejemplos de lo que se propone son gerundios narrativos, los cuales coinciden con los gerundios históricos propuestos por Magallanes (1970) y los narrativos propuestos por Sedano (2011).

- (15) [...] el tipo me metió la mano, delante de... todos los paquetes y todo y me arrancó... y yo ‘desgraciado’, solté paquetes, solté cartera, de todo y salí corriendo detrás del tipo y mi mamá recogiendo los paquetes ‘hija, hija’ (RISAS) y ella recogiendo los paquetes y yo atrás del hombre corriendo, corriendo... una cuadra [...] (CSM, mda2fa).

Con respecto al segundo grupo, el de los no narrativos, he agrupado aquellos gerundios que aparecen en pares de adyacencia del tipo <pregunta-respuesta>, véase el siguiente ejemplo.

- (16) Enc: y tu mamá ¿qué me puedes decir de ella?
Hab.: Ay, pues, trabajando, trabajo... trabaja mucho (CSM, mda2fa)

Obsérvese que, a diferencia de los propuestos por otros investigadores, en este grupo considero solo aquellos gerundios que no presuponen la elisión del auxiliar, como es el caso del gerundio en (17) que sí la presuponen.

- (17) - ¿Qué estás haciendo?
- Leyendo

Este tipo de gerundio no se considera como independiente porque se cree que el hablante elide la forma del verbo *estar* en la segunda parte del par de adyacencia. Es lo que sucede también con los gerundios de ubicación, como es el caso de (18), contrariamente a lo propuesto por Albalá (citado en Herrero 1994: 2).

- (18) - ¿Dónde queda la iglesia?
- Cruzando el puente

El ejemplo (16) difiere de los presentados en (17) y (18) porque no cumple las condiciones necesarias para la elisión, esto es, la realización de alguna forma en el contexto previo que permita la interpretación del verbo elidido de forma adecuada.

2.1. Gerundios narrativos

Por ser los gerundios narrativos los más frecuentes en los datos analizados consideramos importante realizar una descripción más detallada de las funciones pragmático-discursivas de esta forma. Por tanto, el análisis que se propone aquí tiene un carácter marcadamente pragmático. Sugiero que los gerundios narrativos son usados por los hablantes como estrategia comunicativa para hacer la conversación más emotiva e incluir al interlocutor en la narración, al darle información para que reconstruya imágenes de acciones en curso dentro de la narración. La acción o situación está anclada a un contexto compartido con el hablante, de forma semejante a como funcionan los pies de foto que acompañan a ciertas ilustraciones.

- (19) El presidente saludando a los ciudadanos

Si imaginamos (19) como pie de una foto que aparece en el diario, el gerundio se actualiza al establecer relación directa con la imagen que describe. Así, los gerundios narrativos se actualizan al describir imágenes dentro de las narraciones analizadas.

Es preciso dejar claro que la expresividad que proponen aquellos que han estudiado el gerundio independiente no puede considerarse la causa del uso de esta forma verbal, sino un efecto pragmático de las condiciones gramaticales que permiten legitimar los gerundios independientes.

Para la consecución de este análisis se propone la noción de *narración corta* propuesta por Bamberg y Georgakopoulou (2008). Estos estudiosos la definen como ‘an umbrella term that captures a gamut of underrepresented narrative activities’ (2008: 381). Se usa este término puesto que en un sentido amplio las conversaciones analizadas están formadas por pequeñas historias o narraciones que el hablante trae a colación como medio para justificar acciones o comportamientos, para ganar la empatía del interlocutor, porque considera que tienen un significado importante, etc. Estas narraciones son especialmente significantes durante el tiempo y el lugar de la situación comunicativa (Bamberg, 2011; Sarangi 2011).

Por otra parte, considero que el gerundio independiente narrativo es usado como un recurso de emotividad en el sentido de Caffi y Janney (1994). Específicamente, podría ubicarse en la categoría de proximidad. Esta categoría es definida como un valor próximo dentro de una dimensión espacio-temporal que varía la distancia en el discurso entre los hablantes y los tópicos, entre los tópicos y los hablantes o entre los hablantes en el espacio y tiempo.

Los recursos de proximidad están íntimamente relacionados con la noción gramatical de deixis (Levinson 1983). La proximidad, según Caffi y Janney (1994),

puede estar evidenciada con marcadores de proximidad espacial, (20a); de proximidad temporal (20b), de proximidad social (20c) y lo que llamaron marcadores de proximidad de orden selectivo, el cual regula las distancia entre los conceptos en el discurso. Abarca casos de topicalización, información nueva-dada, oraciones activas versus pasivas, etc.

- (20) a. {This / that} is a good idea
 {Esta / aquella} es una buena idea
 b. I {am / was} very sorry
 yo {lo siento / lo sentí} mucho
 c. Bob / Mr. Robert Adams (1994: 356)
 Bob / Sr. Robert Adams

En consecuencia, parece sensato el estudio de los gerundios independientes bajo la categoría de los marcadores temporales la cual regula las distancias entre el ‘ahora’ y el ‘entonces’ de los eventos, por ejemplo el uso del presente frente a otros tiempos verbales. También abarca la alternancia entre el aspecto imperfectivo y el perfectivo, entre la inmediatez o no de los eventos. El gerundio parece mostrar una parte de una acción en proceso, sin importar su inicio o su final.

Con esta propuesta, busco evidenciar que el gerundio, al igual que el imperfecto de indicativo describe el marco en el que se desarrolla cierta historia o presenta acciones en su decurso, sin alcanzar necesariamente un punto final o un resultado. El gerundio parece compartir con el imperfecto estos usos. En (21) los gerundios *recogiendo* y *corriendo* describen acciones en curso dentro de la narración.

- (21) Hab.: ... me bajé del carrito con ella y yo con mis peroles aquí, el bolso y mis bolsas y, entonces yo veo que baja un hombre, pero yo de lo más tranquila paso por un lado... mi mamá va delante de mí... cuál es la sorpresa que... el tipo me metió la mano, delante de... todos los paquetes y todo y me arrancó... y yo "desgraciado", solté paquetes, solté cartera, de todo y salí corriendo detrás del tipo y mi mamá recogiendo los paquetes "hija, hija"... [risas] y ella recogiendo los paquetes y yo atrás del hombre corriendo, corriendo... una cuadra, pasamos por el reloj... ahí que está... en la redoma, atravesamos, mira yo no sé si me iba llevando un carro o no, lo más cierto es que yo corrí y corrí [...] (CSM, mda2fa).

La coordinación del gerundio con las formas del imperfecto parece ser evidencia importante del uso que aquí se propone. En (22) puede verse la coordinación de la forma del imperfecto del verbo *tener* con el gerundio del verbo *empezar*.

- (22) Hab.: Bueno... este... pues siendo la menor y la única pues... siempre la más protegida, la ¿no?... pero de verdad, verdad así... anécdota pues... mis hermanos que... W., el que va antes de mí, tenía complejo de Zorro y yo empezando a caminar en la andadera, me cuenta mi mamá ¿no? agarró una sombrilla sin... sino solo el palo y me la zumbó, imagínate, tenía complejo de Zorro y me la enterró por la cabeza... (CSM, mda2fa).

Contrariamente a lo afirmado por Luna (1980) el gerundio no aparecería en sustitución de un verbo conjugado, no es necesario. El gerundio independiente en las narraciones parece funcionar bien, como forma verbal, igual que un verbo conjugado.

Aquello de lo que carece, lo suple el contexto y su información aspectual le permite describir al igual que lo hace el imperfecto.

Además de explicar el uso de este gerundio en narraciones como elemento que ayuda en la descripción de las acciones que ocurren y la estructuración del marco, propongo que al igual que el presente de indicativo en uno de sus usos figurados, el histórico, con el uso del gerundio independiente el hablante busca acercarse a su interlocutor a la narración reviviendo hechos ocurridos en el pasado, de allí la justificación de su uso como un recurso para volver la narración más emotiva.

2.2. Gerundios no narrativos

A pesar de que no es el tema central de esta breve contribución, se describen someramente los gerundios no narrativos. Dentro de esta categoría he agrupado aquellos gerundios encontrados en los datos analizados que se comportan como gerundios independientes, pero aparecen en contextos no narrativos.

- (23) M: este era la facultad de, de, de Filosofía y Teología y esto es una foto ahí que pregúntame qué es, esto son en [no se entiende]
 N: uju
 M: yo tomando fotos de la basura (Moreno 2007)

En (23) el gerundio *tomando* describe lo que el hablante hizo en un momento determinado, pero no está inserto en una narración. En otros casos parecen funcionar, a mi juicio, como acotaciones en el trasfondo de la presentación de algún evento. El ejemplo siguiente muestra lo que se ha explicado anteriormente. Estos gerundios siguen la clasificación según la modalidad propuesta por Herrero (1994) y Sedano (2011).

- (24) Hab.: bueno, yo estoy de acuerdo que... que sí... se caractericen, que se... que se... se... confronte todo con un obrero, está bien, yo estoy de acuerdo con todo eso, pero que también... es mucho sueldo... ¿y yo cobrando dos mil bolívares? ¿y él cobrando veinticinco mil bolívares? (CSM 1998; mdd5ma)

También se han considerado como no narrativos los gerundios en contextos de “pregunta-respuesta” como aquel mostrado en (16).

Hasta ahora, lo que parece poder intuirse de los gerundios independientes es su conexión con el contexto, ya sea lingüístico o no, en el que el gerundio independiente se actualiza. Además de su clara función como un elemento usado por los hablantes en la construcción de sus narraciones en el habla oral informal.

Referencias

- Albalá, M. J. (1988). *Contribución al estudio del gerundio en la lengua española hablada en Madrid*. Madrid, Universidad Complutense.
- Bamberg, M. y A. Georgakopoulou (2008). Small stories as a new perspective in narrative and identity analysis. *Text y Talk* 28 (3), 337-396. <http://dx.doi.org/10.1515/TEXT.2008.018>
- Bamberg, M. (2011). Narrative discourse, en C.A. Chapelle (ed.) *The Encyclopedia of Applied Linguistics*. Oxford, UK: Wiley-Blackwell.
- Bobes, C. (1975). Sistema, norma y uso del gerundio castellano, *RSEL* 5 (1), 1-34.

- Caffi, C. y R. Janney (1994). Toward a pragmatics of emotive communication. *Journal of Pragmatics* 22, 325-372. [http://dx.doi.org/10.1016/0378-2166\(94\)90115-5](http://dx.doi.org/10.1016/0378-2166(94)90115-5)
- Domínguez, C. L. y E. Mora (1998). *Corpus Sociolingüístico de la ciudad de Mérida*. Mérida, Universidad de Los Andes
- Herrero, G. (1994-1995). El gerundio independiente. *E.L.U.A* 10, 165-178.
- Levinson, S. (1993). *Pragmatics*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Luna Traill, E. (1980). *Sintaxis de los verboides en el habla culta de ciudad de México*, México, UNAM.
- Magallanes, D. M. (1970). Oraciones independientes de gerundio en el español. *Anuario de Letras* VIII, 235-239.
- Moreno, A. (2007). Y, pero, entonces, o sea: *marcadores de cohesión y coherencia en muestras de conversaciones del habla de Mérida, Venezuela*. Tesis de maestría, Universidad de Los Andes.
- Otálora, H. I. (1992). *Uso del gerundio en algunas muestras del habla bogotana*. Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- Real Academia Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa.
- Sarangi, S. (En prensa). Owing responsible actions/selves: Role relational trajectories in counselling for childhood genetic testing, en J. O. Östman and A. Solin (eds.). *Discourse and Responsibility in professional setting*. London: Equinox.
- Sedano, M. (1999). El gerundio en la prensa caraqueña. *Lengua y Habla*, 4 (1), 66-84.
- Sedano, M. (2011). *Manual de gramática del español, con especial referencia al español de Venezuela*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.